

En conclusión, *Cuando la hipnosis cruzó los Andes* es un libro de gran valor para los historiadores interesados en las relaciones entre ciencia y espectáculo, medicina y charlatanería, prensa, justicia y mercado terapéutico. Es de destacar el esfuerzo de los autores por reconstruir las andaduras de estos personajes escurridizos, que hacen del escapismo y la falsa identidad su modo de vida, hecho que dificulta aún más la tarea investigadora. Resulta curioso que los cinco protagonistas del libro, a pesar de sus diferencias, compartan la cualidad de extranjero que dice traer consigo las novedades del Viejo Continente. Me pregunto hasta qué punto la combinación de extranjería, «modernidad» y Europa formaron el canon del hipnotizador en Buenos Aires y Santiago o si, con el tiempo, existieron hipnotizadores locales, aunque itinerantes, que hicieron escuela, como ocurrió en la mayoría de países europeos. Dicho de otro modo, ¿la hipnosis continuó por ser un saber extranjero? Cuestiones que esperemos sigan alimentando esta clase de investigaciones dentro y, como el presente libro nos muestra, fuera del Viejo Continente. ■

**Andrea Graus**

Centre Alexandre Koyré, CNRS Paris

ORCID: 0000-0002-9513-0048

■ **Josep L. Barona.** Health policies in Interwar Europe. A transnational perspective. London-New York: Routledge; 2018, VIII + 177 p. ISBN 978-0-8153-7091-8. 134,71 \$

Josep L. Barona, quien lidera el grupo *SanHiSoc/Health in Society*, en el marco del Instituto Interuniversitario López Piñero, recoge en este volumen sus investigaciones de los últimos años y es uno de los resultados de mayor envergadura del proyecto de investigación «*Políticas de Salud en la Europa del siglo XX*». El libro está publicado por la prestigiosa editorial Routledge, dentro de la colección *Routledge Studies in the History of Science, Technology and Medicine*.

Sobre una sólida base de material de archivo —a destacar, el archivo de la Sociedad de Naciones en el ginebrino y emblemático *Palais des Nations* y el Archivo de la Fundación Rockefeller en Nueva York— y una sólida, bien trabada y actualizada bibliografía crítica, el punto de partida del trabajo es la pregunta de cómo y por qué se produjo el extraordinario crecimiento de la salud pública y la

medicina social en la Europa del periodo de entreguerras. Enfocado desde una perspectiva transnacional, cuyo significado historiográfico discute y pone al día, aborda los antecedentes inmediatos y el modelo organizativo de los institutos nacionales de higiene y las escuelas nacionales de sanidad en Francia, Reino Unido, Alemania, Escandinavia, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia y España — entre otros países europeos— y analiza las redes de actores, las conexiones y circulaciones de conocimiento, las estrategias de intervención, las tecnologías y prácticas sanitarias, en conexión con los grandes referentes internacionales.

De los siete capítulos de los que consta el libro, con unas clarificadoras reflexiones finales, el primero de ellos nos sitúa en la propia definición de la historia transnacional, una corriente historiográfica reciente. Más allá de lo que habitualmente se estudiaba en la historia internacional —como las relaciones e influencia entre estados, profesionales o grupos sociales— este enfoque es mucho más comprehensivo, una perspectiva que va más allá de la historia global y de la historia comparada, aunque comparta elementos de las mismas (Iriye Akira, *Global and transnational history*, 2013). Sin embargo, su influencia en el campo de la historia de la ciencia y de la medicina ha sido mucho menor que en otras áreas historiográficas y eso es especialmente relevante en el caso de las políticas sanitarias, que permanecía dominado por la inercia de las narrativas nacionales. En las últimas décadas, este giro transnacional ha sido una de las novedades más relevantes de la historiografía al trascender la perspectiva de la nación como unidad de análisis y la obra que nos ocupa, es un ejemplo paradigmático.

El segundo capítulo, sobre los orígenes históricos de las políticas sanitarias, está construido con el importante bagaje de los estudios anteriores de Barona, solo o en colaboración, por ejemplo, con Josep Bernabeu (*La salud y el estado*, 2008). También el enfoque transnacional resulta de utilidad a la hora de analizar la dimensión y relevancia de las instituciones relacionadas con la higiene en diferentes países europeos en periodos previos al estudiado en el libro. Desde el punto de vista cuantitativo, en solo dos décadas, desde el último tercio del siglo XIX, se crearon una veintena de instituciones de higiene promovidas por administraciones estatales.

El importante papel de las redes de expertos en salud pública como actores transnacionales es abordado en el capítulo tercero. En el contexto de la creciente actividad de la diplomacia internacional, estos expertos llegaron a ser una herramienta crucial para la estabilización política y social y para negociar soluciones frente a problemas de salud que afectaban a varios países: elaboraban informes basados en el intercambio de experiencias y programas; participaban en comisiones técnicas, grupos de investigación y conferencias internacionales. Jugaron un papel decisivo en aspectos relevantes para el desarrollo de una «industria

científica» como la estandarización de la investigación en métodos clínicos o productos biológicos.

Sin duda las escuelas nacionales de salud pública jugaron un papel decisivo en la formación de los que serían los protagonistas de las redes de expertos en ese campo, como bien muestra Barona en el capítulo sexto, situado tras los capítulos relativos al análisis de la importancia de las organizaciones internacionales, en especial la Fundación Rockefeller y la Sociedad de Higiene de la Liga de Naciones (capítulo cuarto) y al consagrado a la creación y desarrollo de los institutos nacionales de higiene, como los institutos Pasteur y Robert Koch, la *London School of Hygiene and Tropical Medicine* o el Instituto de Higiene Alfonso XIII, entre otros (capítulo quinto). Estas instituciones nacionales fueron la matriz que permitió se desarrollaran programas de investigación en Salud Pública con el objeto de hacer frente a las enfermedades infecciosas, pero también problemas relativos a prostitución, nutrición, mortalidad infantil o beneficencia. En el capítulo seis, se describen detalladamente las características del modelo internacional de formación de la escuela Johns Hopkins de Baltimore y los cursos de higiene a nivel internacional promovidos por la Liga de Naciones en Londres y en París.

Las nuevas instituciones ligadas a la higiene tuvieron una importante influencia política cuando la enfermedad —individual o social— llegó a ser un asunto político. Los Institutos y las Escuelas de Salud Pública despegaron cuando la bacteriología, la serología y la medicina experimental abrían grandes expectativas en la lucha frente a las enfermedades infecciosas y otros problemas sociales.

Esta primera mitad del siglo xx se caracterizó también —y ello guarda relación con el tema del libro— con el interés creciente por las estadísticas sanitarias. Hubo varios debates parlamentarios sobre la puesta en marcha de la colectivización de la asistencia médica y la intervención del estado. Auge de las legislaciones en materia de salud, campañas y luchas sanitarias e instrumentos de propaganda sanitaria. Esta fuerza transnacional tenía como objetivo controlar, difundir y legitimar las políticas nacionales e internacionales en salud pública, que se configuró como un campo profesional con identidad propia y como un asunto político en manos de estos poderosos actores. Pese a la existencia de rivalidades entre grupos de investigación que competían por su prestigio y reconocimiento internacional, fueron capaces de lograr un importante grado de cohesión, compromisos y consensos en temas tan importantes como las etiquetas diagnósticas, la dosificación de sueros y vacunas o la estandarización de productos biológicos, en general.

Un interesante resultado del libro es que, sobre la base de una enorme cantidad de fuentes impresas y fuentes de archivo, se puede ver cómo la globali-

zación de la medicina social no puede ser entendida como un caso al que se pueda aplicar la perspectiva historiográfica de centro-periferia, donde prestigiosas y poderosas naciones e instituciones influenciaron otros países periféricos. Por el contrario, fue la consecuencia de alianzas entre las autoridades nacionales y grupos de expertos, procedentes de organismos internacionales. Y de forma muy importante, el papel desempeñado por la Fundación Rockefeller que financió y guio el desarrollo de la higiene pública y la salud pública en diversos países. De hecho, en palabras del autor, excelente conocedor de esta institución, la fundación fue el motor transnacional de la medicina social del periodo de entreguerras. Finalmente el cosmopolitismo como valor creciente —como ejemplo, ahí están las grandes exposiciones internacionales— ayudó a esa transnacionalidad, como signo de modernidad y progreso.

En definitiva, el enfoque transnacional que plantea el autor y su aplicación práctica en este tema monográfico confieren a la obra la calificación de importante aportación, referente obligado en la historia de la salud pública internacional durante el periodo de entreguerras. ■

Rosa Ballester

Universidad Miguel Hernández

ORCID: 0000-0002-7870-4185

**Ana Laura Martín, Graciela Queirolo y Karina Ramacciotti, coordinadoras.** *Mujeres, saberes y profesiones. Un recorrido desde las ciencias sociales.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos; 2009, 200 p. ISBN 978-987-691-751-3. 620 \$

Este libro surge del fructífero intercambio de las autoras en relación a las profesiones y al género en Argentina y realiza un importante aporte a la historiografía del país. Recopila trabajos que aportan una mirada histórica y feminista sobre la presencia de las mujeres en algunas de las profesiones que surgieron y se fortalecieron a principios del siglo xx hasta los años noventa. A través de conceptos como el de identidad profesional, trayectorias, procesos de formación, segregación o proyectos profesionales, las autoras reflexionan sobre la presencia de las mujeres en la abogacía, la psicología, o la ingeniería entre otras profesiones.

Luego de una robusta introducción, donde el libro se posiciona teórica y metodológicamente, se presentan once capítulos que abordan no sólo profesiones diversas sino también distintos momentos en la historia argentina.